



## Fiesta de la Vendimia de Canchones se consolida como vitrina cultural y productiva del Tamarugal

La celebración reunió a vecinos, emprendedores y autoridades en una jornada marcada por la identidad local, las tradiciones del territorio y la promoción de productos que ya son parte del sello regional.

La Fiesta de la Vendimia de Canchones volvió a instalarse como una de las celebraciones más representativas de la Provincia del Tamarugal, reuniendo a vecinos de distintas localidades en torno a una jornada que combinó tradición, cultura, emprendimiento y sentido de pertenencia territorial.

La actividad contó con la participación de la delegada presidencial provincial del Tamarugal, Karen Rose Heyne Bolados, quien compartió con asistentes y emprendedores durante una instancia que, con el paso de los años, ha ido adquiriendo un carácter cada vez más regional. La autoridad valoró el desarrollo de este encuentro, destacando que no solo fortalece la identidad local, sino que también abre espacios concretos para la visibilización del trabajo productivo que se realiza en la zona.

“Estas instancias son parte de la cultura del Tamarugal y además también permite que nuestros emprendedores puedan enseñar

sus productos locales a los asistentes. Es muy importante el espacio para los emprendedores y durante la gestión del presidente José Antonio Kast nos enfocaremos en otorgarles mayor visibilidad”, señaló la delegada, subrayando el valor que tiene este tipo de celebraciones para el fortalecimiento del tejido social y económico en la provincia.

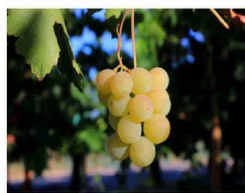
La Fiesta de la Vendimia no se limitó a una ceremonia simbólica. La jornada incluyó degustaciones, stands de comida y presentaciones de bailes folclóricos, elementos que dieron vida a una actividad pensada no solo para rescatar una tradición agrícola, sino también para convertirla en una experiencia comunitaria amplia, capaz de convocar a familias completas y visitantes de diferentes sectores del Tamarugal.

El evento dejó en evidencia que la vendimia en Canchones ya no se entiende únicamente como una expresión ligada al ciclo productivo de la uva, sino como un emblema de identidad regional.

En torno a ella se articulan historias locales, oficios, sabores y costumbres que permiten proyectar al territorio desde una mirada más profunda, asociada a su patrimonio vivo y a la capacidad de sus habitantes para transformar su historia en una oportunidad de desarrollo.

Uno de los aspectos más relevantes de la jornada fue precisamente el rol de los emprendedores. Para muchos de ellos, esta fiesta representa una vitrina fundamental para exhibir sus productos, conectarse con nuevos públicos y reforzar el valor de lo local en tiempos en que muchas veces las economías pequeñas deben competir con circuitos comerciales más grandes y estandarizados. En Canchones, en cambio, la apuesta fue otra: mostrar que detrás de cada producto existe una historia, una tradición y una identidad que le otorgan un valor propio.

La celebración se fue consolidando así como una verdadera fiesta regional, donde lo productivo y



lo cultural conviven de manera natural. No se trata solo de vender, sino de mostrar el territorio a través de lo que produce, de lo que cocina, de lo que baila y de lo que conserva como parte de su memoria colectiva.

En una provincia como el Tamarugal, donde las distancias geográficas suelen ser amplias y los desafíos para el desarrollo local son permanentes, este tipo de encuentros cumple también una función integradora. Reúne a distintas comunidades, fortalece el vínculo entre vecinos y proyecta una imagen positiva de la ruralidad, no como espacio rezagado, sino como núcleo activo de tradiciones, creatividad y trabajo.

La Fiesta de la Vendimia de Canchones dejó así una señal clara: el patrimonio cultural del Tamarugal sigue vivo y encuentra en sus celebraciones una forma concreta de mantenerse vigente. A través de la gastronomía, el folclore y el impulso a los emprendedores, la jornada reafirmó que la identidad regional no se declama, sino que se construye y se comparte en espacios como este, donde la comunidad se encuentra y se reconoce en sus propias raíces.